



Redacción y Administración: Ripoll, 17

Precio de suscripción: Año, 6 ptas. – Semestre, 3 ptas.

SUMARIO: La estrella mística de Belén. - Parangón.- Desinterés.- La amistad.- La Fraternidad Rosacruz.- El camino a seguir.- Sección de preguntas y respuestas.- Sarcasmo.- Astrología.- A mis hermanas de la Fraternidad.- Los Diez Pasos más importantes en la vida de Cristo Jesús.- Obituario.- Correspondencia.

EL CAMINO A SEGUIR

El verdadero camino a seguir para que nuestra evolución, espiritualmente hablando, sea lo más rápida posible, dentro de los límites impuestos por la ley natural de los acontecimientos, que obstruyen nuestros pasos sobre la verdadera senda del camino del Bien y de la Verdad, con objeto de que algún día alcancemos su fin, es muy difícil, si en nosotros existe el más mínimo motivo de rencor o envidia, puesto que son dos vicios de la peor especie y de funestos resultados, siendo además, la puerta principal que sirve para dar paso a todos los otros, acompañados con sus fatales consecuencias y, por dejar huellas muy profundas en nuestro espíritu, es necesario algunas veces, más de una visita a este mundo de expiación para corregirlos, porque dejan, por otra parte, empañada la blancura inmaculada de nuestra alma, cuyo reflejo visible es la conciencia.

Así pues, debemos desarrollar constantemente nuestro sentido íper físico, para no permanecer sordos a los continuos toques que a menudo nos hacen, nuestros Hermanos Mayores en forma especial, para que nos separemos lo menos posible del camino recto, con el fin de poder llegar a la cumbre del progreso espiritual en las mejores disposiciones.

Es de imprescindible necesidad también para poder llegar a feliz término, que todos nosotros estemos muy unidos por los sublimes lazos de nuestra incomparable Fraternidad, puesto que la verdadera unión es una fuerza invencible, porque entonces podremos contar con la ayuda de las entidades del mundo espiritual, para vencer con las más poderosas armas que tiene a su disposición toda alma elevada.

Con seguridad que sin su ayuda, sucumbiríamos en ésta continua lucha entre nuestras pasiones que, constantemente nos precipitan en el abismo sin fondo de éste mundo grosero y material y, con nuestra alma, que ansiosa siempre de subir a las regiones etéreas, aspira poder compenetrarse con el Gran Todo de donde desciende.

Armas de un poder jamás igualado, puesto que son las únicas que, acompañadas del esfuerzo necesario y preciso de todos nosotros y, teniendo en cuenta la inteligencia y buena voluntad que cada uno posea, en beneficio de la instrucción mutua y general con los otros, será posible alcanzar las más sublimes aspiraciones del hermoso ideal Rosa-Cruz, a saber:

La regeneración de la Humanidad se ha de alcanzar por medio del Amor, muy noblemente sentido y como lazo de unión sublime entre todos, como aspiración suprema de una Amistad jamás sentida, como un apoyo mutuo sin distinción de raza, como emblema de un ideal que la mente del hombre puede apenas vislumbrar en toda su grandeza y, que gracias a Él, fue creada como parte integrante, aunque infinitesimal, de la Luz Divina del Padre, nuestra Alma, esa chispa Divina que constituye nuestro yo interno y que si practica los méritos necesarios, en el día de mañana se verá libre de las trabas que la encadenan a éste mundo, y podrá remontarse hacia la contemplación Divina y allí tomar parte directa en el progreso evolutivo del Universo en general y de las humanidades planetarias en particular. Si hacemos todo lo contrario, nos creamos barreras infranqueables que retardan éste momento culminante.

Si estamos compenetrados de una firme voluntad de nuestro deber, los enemigos del progreso y de las ideas verdaderamente buenas, serán impotentes para contrarrestar nuestra benéfica influencia.

Con todo, hemos de tener presente, que estos pobres hermanos son espíritus atrasados, que a pesar de todo, descienden de la Luz, y a ella tendrían que volver tarde o temprano, impulsados por la Ley.

A estos hermanos debemos enseñarles el verdadero camino del Bien por medio del Amor y de la Ciencia, o sea, la instrucción adecuada a su saber y entender con respecto a las circunstancias y cualidades que cada uno posea, puesto que es de

imprescindible necesidad, que la Bondad sea acompañada de la Sabiduría, si se quiere alcanzar el verdadero fin en que toda conciencia recta y pura tiene puestas sus aspiraciones más nobles y elevadas y, que se encuentran en estas sublimes palabras, cuya procedencia se pierde en la noche de los tiempos:

“Hacia Dios por el Amor y la Ciencia”.

Pero... aún hay más. No es suficiente que estemos compenetrados por estas sublimes virtudes. Es necesario también, si queremos obtener el bienestar común, que vayamos acompañados por otra de las más bellas cualidades que anidan en el corazón de los buenos. La Caridad.

¡Caridad, gran palabra!, que constantemente debemos llevar al terreno de la práctica con el fin de hacer los esfuerzos encaminados hacia nuestro perfeccionamiento y el de los demás, sin que se vea entorpecido por las tentaciones que saldrán a nuestro paso para conseguirlo. Y entonces, cuando verdaderamente estemos en el camino de salvación, cumpliremos con nuestros deberes espirituales y así perseguiremos las conquistas espirituales, para que nuestra alma pueda penetrar en el sendero del conocimiento, logrando sus aspiraciones, que serán santificadas cuando llegue el momento preciso e ineludible de rendir cuentas de nuestra peregrinación sobre la tierra.

La Caridad, es condición indispensable e imprescindible si tenemos en cuenta que todas las religiones, absolutamente todas, tienen una ley que les sirve de base, sobre esa ley descansa todo el espíritu de las mismas y sin ella se desmoronaría por completo todo su edificio moral, quedando absolutamente en ruinas. “La Caridad existió antes que las religiones, porque fue instituida desde el principio del mundo, y sin ella, nosotros no hubiéramos llegado a ser lo que actualmente somos...”

Además, hace ya veinte siglos que el Divino Maestro nos lo comunicó con las siguientes palabras: “Sin Caridad no hay salvación posible”.

Así pues, hemos de hacer todo lo humanamente posible para que aquellos hermanos contrarios a la evolución espiritual, comprendan que éste es el verdadero camino para obtener el más rápido progreso moral y material.

Seamos los guías de estos hermanos, para demostrarles que no hay proscritos en los innumerables mundos que les rodean, haciendo que comprendan el fin, para qué han sido creados, abriéndoles así las puertas del porvenir consolador que les está reservado, porvenir digno de todos y que se encuentran en estas sencillas palabras:

“Progreso indefinido del Espíritu, acercándolo a Aquel que es el Infinito de todas las perfecciones”. Si nuestros estudios, las investigaciones y los actos llevan en sí un fin noble y elevado, como son las virtudes ya mencionadas, seguramente que nos protegerán y asistirán los Hermanos Mayores y los Maestros de Sabiduría.

Con efecto, teniendo la seguridad de este auxilio, nos apartaremos siempre de toda cuestión y egoísmo personal, puesto que si flaqueáramos podrían apoderarse de nosotros, espíritus inferiores o elementales que sin género de duda nos conducirían al error, precipitándonos en el más grosero y sensual materialismo.

Queridos hermanos Rosa-Cruces, ya es hora de borrar las creencias absurdas, rompiendo las cadenas de la superstición y del fanatismo, que detienen la marcha de la Humanidad por la verdadera senda del Bien, el verdadero camino de su redención, por el que somos impulsados siempre adelante, pero... es necesario que cada uno ponga de su parte todo lo que buenamente pueda, a fin de que éste momento deseado por los nuevos cruzados que ostentan el ideal Rosa-Cruz sea más asequible a la futura humanidad.

Nuestra alma es ciudadana del Universo y tiene a éste por patria, que según su grado de elevación espiritual ocupa el lugar que le corresponde por la Ley Universal, y que cuando encarna ha de ocupar el sitio con relación a sus actos anteriores, y pocas son las pruebas necesarias, a fin de pagar la deuda que tenga contraída, que en lenguaje rosacruz se llama “Destino Maduro”.

El verdadero Rosa-Cruz está por encima de toda opinión religiosa o política. No tiene nacionalidad, fronteras, ni raza, puesto que para él todos son hermanos. No conoce límites en el espacio infinito, porque él es un ciudadano del Universo.

Al verdadero Rosa-Cruz, solamente le domina una sola tendencia: Hacer el Bien por el Bien mismo, puesto que todas las barreras son hijas del

convencionalismo material, y las almas elevadas las transmitieron en Fraternidad Universal.

Nuestra aspiración futura es constituir a toda la Humanidad es una sola familia, bajo la base del Amor, La Justicia y la Verdad, presididas por la Inteligencia.

Seamos con tan poderosas armas la vanguardia de la civilización, llevando por bandera las sublimes enseñanzas de nuestros Grandes Instructores en el servicio de la Humanidad.

Tengamos presente que debemos desprendernos de nuestras bajas pasiones. Seamos espíritus fuertes en nuestra misión. Que nuestro esfuerzo en el trabajo sea proporcionado el mérito que se haya contraído al substituir a las absurdas y viejas creencias por la Verdad.

Entonces, cuando la Humanidad toda, practique la verdadera Virtud, y se logre que la Fraternidad de todos los humanos sea un hecho, el planeta Tierra que habitamos dejará de ser un mundo de expiación.

José Folch.
17-12-1928